

# Foro

## El desarrollo rural desde una perspectiva académica

Libia Elsy Guzmán Osorio, PhD.  
Directora ejecutiva  
Revista Colombiana de Ciencia Animal

Como académicos de educación superior en el sector agropecuario debemos hacer una mirada retrospectiva y prospectiva de lo que significa nuestro compromiso con el campo colombiano y buscar soluciones a problemáticas fundamentales para la supervivencia de la humanidad entre ellas la sostenibilidad ambiental, la seguridad alimentaria, el buen uso de los recursos hídricos y energéticos, y en general contribuir a mejorar la calidad de vida de la población rural.

Un aspecto fundamental a tener en cuenta es que la tierra debe ser mirada como elemento fundamental para la supervivencia de la humanidad, su explotación debe ser racional, conservando el ecosistema y su equilibrio dinámico; antiguamente no se tenía un concepto real de su explotación, pero con el tiempo se ha convertido en una fuente de poder y se afianza aún más como fuente de producción agropecuaria gracias al acceso a nuevas tecnologías, lo cual ha sido fundamental para producir alimentos, para la supervivencia de una humanidad cada vez más creciente y con problemas graves de desnutrición, es así que para el año 2050 se espera tener unos 9.000 millones de habitantes, y alimentar esta población es el principal reto del sector agropecuario.

El crecimiento demográfico parece ser un fenómeno imparable que ejerce presión a la globalización de mercados, necesitándose cada día nuevas fuentes energéticas, las cuales no solo se suman al deterioro de los recursos naturales, sino también al calentamiento global. Así, la tierra y el campo en general han tomado un posicionamiento prioritario a nivel mundial. La producción agrícola es un aspecto fundamental de los países que gozan de este privilegio de poseer tierra y Colombia no se escapa de ello, por ser un país con inmensa riqueza en flora y fauna y su excelente ubicación geográfica en la zona tropical. El gobierno colombiano debe generar políticas a corto y mediano plazo para que realmente se obtenga un desarrollo real del campo, como fuente de conservación del ambiente, producción agropecuaria sustentable, y en general un desarrollo del sector rural, lo cual contribuirá sustancialmente

a disminuir la ola de violencia que vivimos en el país. Es precisamente el sector rural el que más ha sido golpeado y por lo tanto es fundamental realizar acciones que lleven a la conservación del campo, a su ordenamiento territorial en la producción agropecuaria, que sea utilizada y explotada más racionalmente, siempre teniendo en cuenta la conservación del planeta tierra.

Por tal motivo, las Universidades formadoras de profesionales del sector agropecuario deben incrementar en sus currículos un mayor conocimiento en desarrollo rural, lo cual repercutirá sensiblemente en el desarrollo de Colombia. La formación de futuros líderes y defensores de nuestro ecosistema, debe promover en el educando una conciencia sobre el desarrollo sostenible y sustentable del sector agropecuario, realizar acciones para disminuir los gases de efecto invernadero y conservar los recursos no renovables, producir alimentos inocuos, aplicar buenas prácticas agrícolas, tener sistemas de producción ecoamigables e incrementar la investigación en la producción de especies animales y vegetales que se adapten mejor a los cambios climáticos que estamos viviendo.

Es indispensable que los profesionales del sector agropecuario consideren nuestro contexto social y ecológico, donde como seres humanos compartimos este planeta con otras especies y otras formas de vida, coexistimos dentro de un ecosistema interdependiente y a pesar de las diferencias sociales, económicas y culturales significativas entre las sociedades humanas, cada una se debe desarrollar de manera humana y sustentable, atendiendo las crecientes demandas en inocuidad alimentaria, el bienestar de los animales, el transporte y sacrificio humanitario de los mismos y su relación con el comercio de alimentos que permitirían de una u otra forma lograr dicha evolución.

En el marco de la integración económica mundial se hace necesario articular el desarrollo científico – tecnológico de las Universidades con los requerimientos del sector productivo agropecuario,

un proceso que parece ser lento debido a los escasos mecanismos de transferencia y de vinculación existente, así como la ausencia de una comunicación permanente, ordenada y conciliadora entre los sectores involucrados. Las universidades deben establecer programas y proyectos que permitan consolidar esta relación, estimulando la generación de instrumentos que ayuden a producir innovaciones tecnológicas de impacto en las empresas, y redunden en un beneficio económico regional y nacional, para lo cual se requiere creatividad, esfuerzo y calidad de la comunidad universitaria. Todo ello en un marco adecuado a la realidad que vive el país en todos los órdenes: jurídico, económico, financiero, cultural y social.

Morin (1999) afirmó que los saberes están cada vez más divididos, desunidos y compartimentados, y en contraste, los problemas son cada vez más multidisciplinarios, transversales y multidimensionales, dado que ha habido una hiperespecialización de las disciplinas, concentradas únicamente en sí mismas y provocando que los profesionales en estas ciencias, pierdan las aptitudes para contextualizar sus saberes. Esta hiperespecialización, ha impedido tratar correctamente los problemas particulares que sólo pueden ser planteados y analizados dentro de su entorno global. La zootecnia y medicina veterinaria no han sido ajenas a esta fragmentación, han tenido una disyunción con las humanidades, que ha ocasionado un aislamiento de las realidades de su medio, en contraposición con su enorme importancia social. Es importante retomar la discusión acerca de la división innecesaria entre la producción pecuaria y la salud animal, el cual ha sido un enfoque académico que ha provocado una ruptura de dos áreas insolubles en la práctica pecuaria.

Una política nacional de fomento a la investigación y la innovación en el sector agropecuario exige dar pasos hacia la focalización de esfuerzos en áreas que se consideran fundamentales sino estratégicas para el desarrollo del país y que garanticen que futuras alternativas productivas no se establezcan en el vacío científico-tecnológico, como son: identificación y uso sostenible de la biodiversidad; aprovechamiento y preservación de recursos hídricos; desarrollo de la investigación en el agro y estudios sociales en el sector rural concernientes a la paz y la cohesión social. Entre los aspectos fundamentales a investigar están: las emisiones de dióxido de carbono ( $\text{CO}_2$ ), metano ( $\text{CH}_4$ ) y el óxido nítrico ( $\text{N}_2\text{O}$ ) de la digestión del ganado bovino y sus relación con el cambio climático; factores determinantes en la salud pública como las zoonosis en poblaciones animales y humanos más vulnerables, la implementación de sistemas tropicales sostenibles, análisis de riesgo

e impacto de los desastres naturales, el impacto de nuevas plagas sobre los cultivos, mitigación de impactos ambientales, entre otras.

Las ciencias agropecuarias juegan un papel fundamental en la generación de modelos de producción tropical según la disponibilidad de tierra y recursos naturales de la población rural, es importante que estas facultades establezcan programas que involucren a estas comunidades en modelos participativos de asistencia técnica integral según sus necesidades reales. Se necesita realizar investigaciones que tengan en cuenta la problemática rural y den respuesta a esta problemática; programas como la agronomía, la ingeniería forestal, ingeniería agrícola, ingeniería de alimentos, acuicultura, veterinaria, zootecnia y sociología, entre otras, se deben complementar transdisciplinariamente para mirar al campo en forma integral y poder colaborar al sector rural en forma mucho más eficiente, para disminuir la pobreza en el país, la reorientación en el uso y distribución del suelo, disminuir la injusticia social del sector rural, velar por la equidad de género, la equidad en la distribución de la tierra, mejorar la seguridad alimentaria y desarrollar la agroindustria

Como formadores de profesionales del sector agropecuario debemos contribuir a que éstos adquieran conciencia en el papel que desempeñan en el desarrollo del agro colombiano, su rol en las políticas que conlleven a disminuir los índices de pobreza de la población rural del país, en la salud pública, en la producción agropecuaria, en la protección del ambiente, en la investigación coherente con las necesidades rurales, que sea una investigación incluyente, acción-participación, con metodología sociales para que realmente se logre el objetivo de ésta, su articulación con las cadenas productivas y que integren la comunidad rural a las redes sociales, teniendo siempre presente los conocimientos ancestrales de las comunidades campesinas.

El papel que debe tener la medicina veterinaria y la zootecnia en la reducción de la pobreza rural en Colombia, es la de articular interdisciplinariamente las acciones de diferentes saberes y enfrentar la pobreza a partir de una perspectiva multidimensional. Contextualizar la función social de estas disciplinas sobre la base de la construcción de capacidades económicas, humanas, políticas, socioculturales y protectoras, que permitan a la población rural en estado de pobreza, obtener medios adecuados para conseguir su bienestar. Estos programas académicos deben repensar su función social, replantear sus esfuerzos en acciones propias de la disciplina y asumir retos para mejorar la calidad de vida de miles de familias que padecen

los efectos de la pobreza, la cual es entendida bajo una concepción multifacética que incluye todas las privaciones relativas a las capacidades humanas, como la seguridad alimentaria, salud, educación, derechos, expresión, seguridad, dignidad y trabajo decente. Y es precisamente en donde las facultades pecuarias tienen un campo multifacético para contribuir a disminuir la pobreza rural, como es la producción animal, para contribuir a incrementar los ingresos económicos y la seguridad alimentaria de esta población vulnerable.

En una encuesta a estudiantes de Veterinaria y Zootecnia en la Universidad Nacional de Colombia (Pachón, 2006), se preguntó la concepción sobre desarrollo rural, quienes la describieron como el uso de procesos tecnológicos y reproductivos en busca de una mayor producción, actividades que deberían ser lideradas por el estado y las empresas privadas. Percibían al sector rural como atrasado y que era necesaria su modernización como estrategia fundamental para su desarrollo. Un alto porcentaje de estos estudiantes afirmaron que su formación en desarrollo rural es coherente con su profesión, pero también manifestaron que debido a las políticas del gobierno nacional y al conflicto social que vive Colombia, no habría un buen desarrollo rural en el país en los próximos 10 años; sugirieron que las universidades y las instituciones públicas deberían ser quienes lideren los procesos de desarrollo del sector rural. Por tal motivo, es fundamental formar profesionales integrales en el sector agropecuario, este profesional debe ser un actor real que participe y este comprometido con el proceso de desarrollo que entiendan las diversas problemáticas que afectan a la población rural.

Se deben formar profesionales pecuarios con mentalidad diferente, dado que van a ser los futuros líderes del desarrollo del sector rural, que asuman posiciones frente a las problemáticas gubernamentales nacionales y mundiales; y entre los retos para la agricultura rural para el siglo XXI están: Reducción de la pobreza (a través de un crecimiento económico, progreso técnico, mejora en rentas, y conservación del medio de vida ambiental); gestión sostenible de los recursos naturales; y seguridad alimentaria (Castillo, 2012).

A este respecto la Asociación de Médicos Veterinarios y Zootecnistas, Acovez, financiada por Consejo Profesional (Comvezcol) configuró el "Plan

decenal de las Ciencias Veterinarias y Zootécnicas 2010-2020", con el propósito de "generar propuestas y estrategias que permitan identificar los retos para la formación profesional y humana, de desarrollo profesional y de participación en la formulación de los programas de desarrollo agropecuario y rural" de estas profesiones. Este plan debe constituir un referente en la concepción de su quehacer académico. Esto permitió establecer un punto de partida de las "prioridades en investigación a nivel regional y nacional" y "profundizó en las problemáticas relacionadas con la formación, la extensión y el ejercicio de las profesiones", para responder "a las necesidades productivas y sociales del país" (Mejía, 2011).

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, las estrategias que debe tener como cimiento el desarrollo rural son: Una política macroeconómica, garantizando un cambio estable y competitivo de los productos agropecuarios a nivel internacional; políticas sectoriales activas, para un mejor funcionamiento de mercados locales; realizar acciones específicas, tendientes a superar la pobreza rural.

Estos son los grandes retos que debemos asumir los administrativos y docentes del sector agropecuario en las universidades colombianas para mejorar la calidad de vida de las comunidades rurales. Las facultades agropecuarias de la Universidad del Tolima estamos trabajando interdisciplinariamente para ofrecerle al Tolima y al país una maestría en Desarrollo Rural que responda a las necesidades regionales y nacionales y que tenga como insumo de investigación las problemáticas reales del agro.

## Referencias

- Morin, E., 1999. Los Siete Saberes Para la Educación del Futuro. Unesco. París, Francia
- Pachón, F., 2006. ¿Qué piensan los estudiantes de Medicina Veterinaria y de Zootecnia sobre el Desarrollo Rural?. *Rev. Vet. Zoot.* 53:52-65
- Castillo, J.S., 2012. Estructura del sector agroalimentario y desarrollo rural. Apuntes. E.T.S.I, Universidad de Castilla La Mancha.
- Mejía, G., 2011. Plan decenal de las Ciencias Veterinarias y Zootécnicas de Colombia 2010-2020. *Rev. Med-Vet. Zoot.* 58 (III): 137-139
- Comisión económica para América Latina y el Caribe., 2001. Desarrollo Rural en América Latina y el Caribe, en Ocampo, J. Agricultura y Desarrollo Rural en América Latina, pp. 5-9.